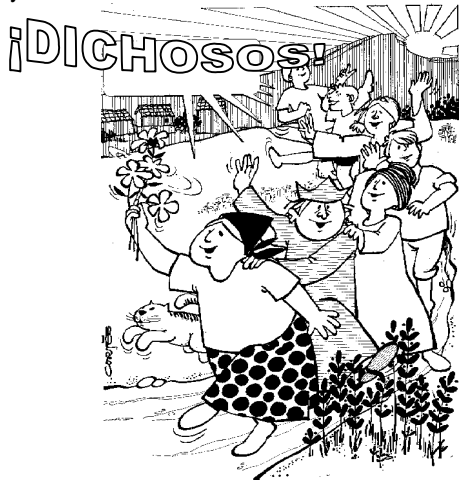


TODOS LOS SANTOS

Hoy la Iglesia celebra a muchos hombres y mujeres anónimos que han pasado inadvertidos por la tierra con no menor ejemplaridad que los que están en los altares. Son una gran multitud que, como dice el libro del Apocalipsis, nadie puede contar. Pertenecen a todas las razas, pueblos y lenguas, y a todas las profesiones y estados de vida.

Para llegar a los altares hacen falta milagros, mucho papeleo y no pocos recursos económicos. Y no todos los que llegan son referente universal por su ejemplo. Ser santo o santa, sin embargo, está al alcance de cualquiera, siempre con la ayuda del Espíritu. No requiere nada de extraordinario. Ser santo o santa es hacer extraordinariamente bien las cosas ordinarias. Así de simple.

Cuando vayamos al cielo, nos encontraremos mucha gente sencilla rodeada de un halo de santidad espléndida, porque aquí, en la tierra, realizaron a la perfección sus deberes familiares, cívicos y religiosos sin mucho ruido: padres y madres, abuelos y abuelas, vecinos, colegas de profesión y cientos de miles de seres anónimos.



AGENDA PASTORAL

CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

El jueves, 2 de noviembre, **Conmemoración de los Difuntos**, celebraremos la Eucaristía de las 20 horas por todos nuestros difuntos.

Quienes deseéis que sus nombres se mencionen en la celebración, acudid a la portería de la parroquia y consignarlos con la fórmula: *"Difuntos familia (dos apellidos)"*.



Oramos por nuestros difuntos

RASTRILLO DE NAVIDAD

Como cada año, organizamos el Rastrillo de Navidad, que comenzará el 14 de diciembre. Para ello os pedimos ayuda. Hemos empezado a recoger todo aquello que esté en buen estado y que penséis que se podría vender en el Rastrillo. Se lo dejáis a Antonio en portería.

En breve informaremos del Proyecto concreto de ayuda, que estas Navidades trabajaremos todas las parroquias y santuarios redentoristas de España y que nos asigna la ONG Asociación para la Solidaridad. Muchas gracias a todos por vuestra colaboración.

TODOS LOS SANTOS



MIÉRCOLES, 1 DE NOVIEMBRE

LECTURAS:

Apocalipsis 7, 2-4. 9-14.

Salmo 23.

1 Juan 3, 1-3.

Mateo 5, 1-12a.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



APOCALIPSIS

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: "No dañéis a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos de nuestro Dios".

Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel. Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: "¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!"

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes, cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén".

Y uno de los ancianos me dijo: "Ésos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?"

Yo le respondí: "Señor mío, tú lo sabrás".

Él me respondió: "Éstos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero".

SALMO RESPONSORIAL

**ESTA ES LA GENERACIÓN
QUE BUSCA TU ROSTRO, SE-
ÑOR.**

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos.

¿Quién puede subir al monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?

El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no
confía en los ídolos.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Este es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob.

CARTA PRIMERA DE SAN JUAN

Queridos hermanos: Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

EVANGELIO DE SAN MATEO

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos

serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os pergan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Damos gracias

Te damos gracias, Padre,
por tantas personas buenas,
llenas de sencillez evangélica,
fe robusta, esperanza alegre
y servicio generoso,
que animan nuestro caminar
y nos motivan a seguirte.

Te damos gracias por la amistad
que nos regalan, por la paz
que siembran a su alrededor,
por tantos horizontes de
esperanza como abren
con su entrega y simpatía.

Te rogamos que nada de su vida
se pierda,

Que, cuantos les seguimos,
sepamos respetar lo que
para ellos es sagrado
y que su buen hacer
nos sirva de ejemplo.

Padre bueno,
te agradecemos el testimonio
de tantos hermanos que han seguido
valientemente a Jesucristo
y han trazado nuevos
caminos de santidad
en la simplicidad de cada día. Amén.

TODOS LOS SANTOS

Miércoles, 1 de noviembre

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos, Bienvenidos a la Eucaristía, a la fiesta de Todos los Santos. Recordamos la multitud de hermanos y hermanas nuestros, que han seguido el camino de las Bienaventuranzas con Jesús y han sido fieles a este canto evangélico, que rezuma humanidad.

Hoy disponemos de una buena ocasión para tomarnos el pulso y ver hasta qué punto nos cautiva el Evangelio de las bienaventuranzas. Muchos hombres y mujeres nos han dejado, como testamento, su experiencia y su testimonio cristiano de fe, esperanza y amor.

También hoy millones de personas visitamos los cementerios para depositar unas flores, una plegaria y la expresión de nuestro más sentido cariño hacia los seres queridos.

ACTO PENITENCIAL

- ❖ Tú, que nos llamas a ser santos, como tú, Padre, eres santo. **Señor, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos enseñas el camino de la verdadera felicidad. **Cristo, ten piedad.**
- ❖ Tú, que nos alientas a crear justicia y fraternidad. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El Libro del Apocalipsis nos presenta una visión celeste y triunfal del Pueblo de Dios. Pensada para los cristianos que sufren, les motiva a perseverar frente a las pruebas, para llegar un día gloriosos ante Dios y su Hijo Jesucristo.

La Carta Primera de San Juan nos descubre el objeto final de la esperanza cristiana: todos los bautizados somos hijos de Dios, aunque aquí todavía con limitaciones. Pero si nos mantenemos en su amor, participaremos de su divinidad y veremos a Dios cara a cara.

La fidelidad a las Bienaventuranzas demuestra la autenticidad del Evangelio y la calidad de nuestras actitudes. En ellas apoyamos la soledad de nuestra fe, y Dios nos llenará de profunda felicidad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que con su testimonio muestre ante el mundo el camino de las bienaventuranzas, que lleva a la vida y a la felicidad que todos buscamos. Roguemos al Señor.
- Por todos los cristianos, para que, desarrollando nuestras capacidades y valores, sirvamos al bien general de una sociedad más sensata, justa y solidaria. Roguemos al Señor.
- Por tantas personas buenas que son expresión de lo mucho que Dios nos quiere, para que su ejemplo nos afiance en el seguimiento de Jesús. Roguemos al Señor.
- Por la tierra, rota por tanta violencia, pobreza y muerte; para que sigamos firmes en la construcción de la paz que nace de la justicia y de un diálogo razonable. Roguemos al Señor.
- Por todos los santos anónimos en el trabajo, en el hogar, en las ciencias y en las artes, para que perseveren en su actitud de hacer mejor y más amable la vida. Roguemos al Señor.
- Por todos nuestros seres queridos que han pasado a la Casa del Padre y por todos los que han muerto en la misericordia del buen Padre Dios. Roguemos al Señor.
- Para que el ideal de las Bienaventuranzas penetre en nuestra vida social y cultural y contribuyamos a una mejor calidad de vida. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Dios, Padre nuestro, acoge con bondad las oraciones que te presentamos. Ayúdanos a ser como Tú, a hacer nuestros los gozos, fatigas y sufrimientos de cada persona. Que nuestra entrega, que nace del amor que Tú nos das, sea la respuesta a todos aquellos que sufren. Por Jesucristo, nuestro Señor.